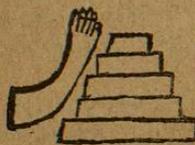


El Sr. Estrada dice: *Tzacoalpan*: "Lugar de agua detenida.

Etim. *tzacoalli*, encerrar, detener; *atl*, agua; *pan*, lugar.

"Lugar donde se detiene ó encierra el agua" se dice en mexicano: *Atzacualoyan*, derivado de *atzacua*, "Atapar ó cerrar el agua para que no salga," (P. Molina).



Tzacualpan se compone de *tzacualli*, lo que tapa, oculta ó encierra algo, derivado de *tzacua*, "atapar ó cerrar algo," [P. Molina.] y de *pan*, en; y literalmente significa: "En el encerradero ó tapadero." Los nahoas construían montículos en forma de conos, de pirámides, de torres, etc., y los dejaban huecos para encerrar joyas, ídolos, objetos del culto y á veces cadáveres. A estos montículos huecos llamaban *tzacualli*. Algunos de estos *tzacualli* eran contruidos desde su base con piedra y argamasa y les daban la forma de pirámides escalonadas, y en el jeroglífico de estos ponían al lado de la pirámide un brazo para significar la obra de mano que habían empleado, y para distinguirlos de los otros *tzacualli* que formaban aprovechando un cerro ó montículo natural. A los pueblos que estaban cerca ó al rededor de los *tzacualli*, cuando estos no tenían un nombre propio, como Teotihuacan, Cholula, Xochicalco, etc., les daban el nombre genérico de *Tzacualpan*, y por eso hay tantos pueblos en la República que llevan este nombre.

Zahuatlán. Se compone de *zahuatl*, sarna, y de *tlan*, junto; y significa: "Junto á la sarna." Tal vez en este lugar haya sido común esta enfermedad.

FIN.

POST SCRIPTUM.

Ya había salido de la prensa nuestro opúsculo titulado NOMBRES GEOGRÁFICOS INDÍGENAS DEL ESTADO DE MORELOS, cuando tuvimos conocimiento de que el inteligente *nahuatlato* Sr. Teodoro Juárez, estaba escribiendo en el periódico semanal "La Convención Radical Obrera," bajo el modesto título de "Reflexiones," un juicio crítico de algunos de los artículos de nuestro libro.

Como nunca hemos creído haber alcanzado á descubrir toda la verdad, en nuestros estudios del idioma nahuatl, ya por la falta de libros especiales que se advierte en este ramo de las letras, para poder penetrar en las escabrosidades de la filología, ya por lo exiguo de nuestros conocimientos en tan obscuro idioma; siempre hemos procurado corregir nuestros escritos expurgándolos de los errores que en ellos se nos señalan, ó enriqueciéndolos con las verdades que se nos enseñan. Guiados en esta ocasión por ese mismo anhelo, nos dimos prisa á leer las "Reflexiones" del Sr. Juárez, y su lectura nos sugirió la réplica que sirve de materia á este *post scriptum*. Los lectores decidirán sobre si los errores que nos señala el crítico deben ceder el paso á las verdades que pretende enseñarnos en su doctrina.

Dice el Sr. Juárez:

"Hace algunos días llegó á mis manos un periódico intitulado *El Depertador*, que se publica en

« Cuernavaca, y entre sus muchas curiosidades trae una serie de nombres geográficos en azteca que son dignos de nuestra atención por ser de la antigüedad, y como hemos visto que adolecen de algunos vicios, emitiremos nuestras reflexiones por parecernos de importancia para la corrección del catálogo y son las siguientes:»

El Sr. Juárez en sus «Reflexiones, copia el artículo de nuestro libro, y en seguida expone su crítica. Nosotros para no hacer largo el escrito, omitiremos la copia del artículo, que puede ver el lector en nuestro libro, y sólo insertamos la crítica, á la que seguirá nuestra réplica.

«**Mesquemecan.** Dice el Sr. Juárez:

Es voz yustapuesta nominal, porque se compone de dos sustantivos: *Metzli*, luna, *quemiltl*, abrigo, y *can*, apócope de *canin*, que significa «lugar,» y con esta desinencia manifiesta que el lugar donde reside el sustantivo abriga la luna ó baña de lleno; más como el segundo sustantivo es vocativo porque termina en *e* con saltillo, muda de acepción, y entonces significa: *Los lugares bañados de la luna.*»

Aquí cabe bien decir con el distinguido filólogo Vicente Reyes: «Los nombres geográficos mexicanos analizados por métodos menos artificiosos y menos eruditos que los que han empleado algunos onomatologistas, conducen á resultados más naturales y más satisfactorios.» De mucho artificio y mucha erudición se necesita para extraer, después del análisis del nombre *Mezquemecan*, la significación que le atribuye el Sr. Juárez. ¿Por qué gradación de ideas habrá podido llegar desde *camisa* hasta *baño*? ¿En qué diccionario habrá visto que *abrigar* es sinónimo de *bañar*? Es indudable que la Luna cuando pasa

por el meridiano alumbra, *abriga*, ó *baña*, como dice el Sr. Juárez, del mismo modo todos los lugares de la Tierra, sobre todo en la región tropical. ¿Por qué los mexicanos se habían de fijar en esta circunstancia para darle nombre á un lugar? Los nombres fisiográficos mexicanos están tomados de alguno de los caracteres más salientes que presenta la naturaleza en la localidad. ¿Cómo iban á considerar los sabios mexicanos, como saliente, un fenómeno natural, común á todas las localidades?

Dice el Sr. Juárez que *queme* es vocativo porque acaba en *e* con saltillo y que muda de acepción porque es vocativo.

Es verdad que el nombre es caso vacativo termina en *e* y ésta lleva acento; pero no todos los nombres terminados en *e* acentuada son vocativos, y esto sucede con *quemé* en el presente caso, como lo vamos á demostrar.

Aun cuando *quemé* estuviera en vocativo, no mudaría de acepción, como dice el Sr. Juárez. El vocativo, en el idioma nahuatl y en todos los idiomas, sólo sirve para invocar ó llamar, con más ó menos énfasis, á una persona ó cosa personificada. ¿Cómo puede creer el Sr. Juárez que en un nombre geográfico se invoque á una persona ó cosa personificada?

A riesgo de ser prolijos, pero en gracia de la exactitud del análisis, vamos á explicar porqué *quemiltl* se encuentra en el nombre *Mezquemécan* en la forma de *quemé*. No podemos creer que el Sr. Juárez ignore esta doctrina, pero sí nos ha causado extrañeza que la haya echado en olvido al hacer su crítica.

Hay en los idiomas algunos vocablos que sin derivarse de verbos, tienen la forma y significación de participios; así en el latín se dice *palliatu*, «el que tiene capa,» derivado de *pallium*, capa; y en el castellano se dice *togado*, «el que tiene toga;» derivado

de *toga*; *anillado*, "el que tiene anillos" (una especie de animales). Pues bien, en el idioma nahuatl hay muchos de estos participios, que los gramáticos llaman aparentes, y se derivan de sustantivos, perdiendo letras finales y toman las desinencias *hua* y *é* bajo las reglas siguientes:

(Estas reglas, no obstante que las hemos expuesto, bajo otra forma, en el párrafo 33, fracción, V, de nuestras "Nociones del idioma nahuatl," donde pueden verse, las copiamos aquí á la letra de las que trae el P. Olmos en su Arte para aprender la lengua mexicana: para que no las pueda poner en duda el Sr. Juárez, ni tampoco su admirador el Sr. Alvarez.)

PRIMERA REGLA.

"Quando perdiendo el nombre lo que ha de perder quedare en vocal, tomará el *ua*. Ex: *atl*, agua; *aua*, el señor del agua. Sácase *cuiatl*, canto que también hace *cuique*, señor del canto; plural, *cuiqueque*. Y de estos que tienen *c* antes de la *atl*, algunos aura que hagan en *que*, como *cuiatl*, aun que sigan la regla.

SEGUNDA REGLA.

"Quando el nombre, perdiendo lo que ha de perder, quedare en consonante, puede indiferentemente tomar *é*, ó tomar *ua*. Ex.: *calli*, casa; *callé*, vel *calhua*, el señor della; *caxtil*, escudilla; *caxé*, vel *caxhua*, etc."

"..... se sacan los que quedaren en *n*, *m*, por que estos pueden tomar *é* sobre las letras tales ó perdiéndolas toman *ua*. Ex: *centli*, mazorca de maíz; *cene*, vel, *ceua*, el dueño, etc....."

(Siguen las excepciones y la tercera regla que omitimos por no hacer al caso.)

Agrega el P. Olmos: "Estos significan el dueño ó

"señor de aquello que importa el nombre de donde salen....."

Ahora bien, *quemiltl*, camisa, según la excepción de la segunda regla, se convierte en participio aparente perdiendo las letras *iltl* y agregándose la *e*, *quemé*, ó perdiendo también la *m* y tomando *ua*, *queua*; pero advierte Olmos que esta forma sólo se usa en Tlaxcalla.

Según la doctrina que precede, *quemecan* significará: "lugar de los dueños de camisa, ó de los que tienen ó usan camisa."

Con estos participios aparentes se forman muchos nombres geográficos, que se sufijan generalmente con la seudoposposición *can*, lugar. Sírvanos de ejemplo el nombre *Amaquemecan*, corrupción de *Amecamsca*. Se compone de *amatl*, papel, *quemé*, participio aparente que significa "el que tiene (ó usa) manta, capa ó camisa," y de *can*, lugar; y significa: "Lugar de los que tienen ó usan capas ó camisas de papel," esto es, donde usan ó visten capas ó camisas de fibra de amate. Es sabido que los indios se servían del *amatl* como los egipcios, del *papyrus*, para escribir, para adornar las piras y para hacer cuerdas y vestidos.

En cuanto á *Mezquemecan*, como el primer sustantivo, *meztili*, de que se compone, tiene la triple significación de *luna*, *mes* y *pierna*, es muy difícil, sin el auxilio del jeroglífico, determinar su significación, como lo dijimos en el lugar respectivo. Pero en esta réplica sólo hemos querido demostrar que la crítica del Sr. Juárez carece de todo fundamento y no ha traído al campo de la disquisición filológica ninguna enseñanza provechosa.

Miacatlán. Dice el Sr. Juárez:

".....dice el Sr. Robelo que *Miacatlan* se compone de *mitl*, flecha, *acatl*, caña, y de *tlán*, junto;

" y significa: "Junto ó cerca de [donde hay] las va-
" ras ó cañas de flechas."

" Nosotros consideramos que el nombre apela à la
" fábrica del segundo sustantivo, que es el *acatl*, ca-
" rrizo ó vara; y la desinencia *an* no apela à la abun-
" dancia sino al lugar de la fábrica, por terminar la
" partícula en *n*, y entonces quiere decir, *en la fá-
" brica de las varas de flechas.*"

No hay en el mexicano ninguna desinencia *an* que,
por sí sola, signifique algo. *An* son las letras finales
de las posposiciones *tlan* y *can*. Desearíamos cono-
cer la gramática en que el Sr. Juárez ha aprendido
estas cosas.

Las posposiciones de los nombres geográficos nun-
ca se refieren à uno de los elementos del nombre
compuesto, sino siempre à todo el nombre: de modo
que *tlan* se refiere à *miacatl*, vara de flecha, y no à
acatl.

Los nombres que expresan que una cosa se hace,
siempre tienen por elemento un verbo, y para ex-
presar el lugar donde se hace, se sufixa el vocablo
con la pseudoposición *yan*; v. g.: *Tlapacoyan*, Lu-
gar donde lavan, Lavadero, *Temachtilyan*, Lugar
donde enseñan, Escuela; etc., etc.

Los nombres que expresan que una cosa se hace,
en el sentido de que se fabrica, tienen por elemen-
tos la cosa que se hace ó sea un sustantivo; el parti-
cipio activo *chiuqui*, "el que hace," del verbo *chiua*
ó *chihua*, "hacer," y la posposición *ca*, que expresa
el lugar donde se hace la cosa; v. g.: *cacchiuca*, "lu-
gar donde se hacen cacles ó zapatos," "zapatería."

Conforme à estas doctrinas, que puede ver el Sr.
Juárez en la Gramática citada del P. Olmos, pàgi-
na 141, para que *Miacatlan*, significara "Fábrica de
varas de flecha," debería tener cualquiera de las dos
estructuras siguientes: *Miacachihualoyan* ó *Miaca-
chiuca*, que significan respectivamente: "Lugar don-

de hacen varas de flecha," ó "Lugar de fabricantes
de varas de flecha."

Nepopualco. Dice el Sr. Juárez:

"Es frecuentativo, reflexivo, impersonal y verbal;
" ciertamente que se deriva del verbo *poa*, leer ó
" contar; pero como es frecuentativo, muda de acep-
" ción, y entonces significa limpiar, *popoa*, con acen-
" to saltillo en la primera; es reflexivo porque tiene
" antepuesto el paciente de reflexivo, que es *ne*; im-
" personal porque no se dirige à ninguna persona
" agente. La última sílaba *co*, es prefijo (*¡¡prefijo!!*)
" con que se denota que el sustantivo se halla en el
" lugar de la raíz de donde sale el nombre, y quiere
" decir: *En el lugar donde se limpian los señores.*"

Todo lo que dice el Sr. Juárez de *frecuentativo*,
reflexivo é *impersonal*, lo dijimos nosotros en el artí-
culo respectivo, refiriéndonos al verbo de que se de-
riva *poali*; pero el Sr. Juárez tuvo à bien omitirlo
en sus "Reflexiones." Llama el crítico la posposi-
ción *co*, *prefijo*. Esto es desconocer los rudimientos
de la gramática. Llaman los gramáticos *afijos* à las
partículas, sílabas ó letras que se añaden à una pa-
labra: si la añadidura se hace delante ó al principio
de la palabra, entonces se llama *prefijo*, y si se ha-
ce posponiéndose à la palabra, se llama *sufrijo*. Si
consideramos las posposiciones del idioma nahuatl
como *afijos*, serán, como lo indica su nombre, *sufrijos*,
pero nunca *prefijos*. V OACALCO.

Ni la estructura del vocablo *Nepopualco*, ni su je-
roglífico autorizan la significación de "En el lugar
donde se limpian los señores," ¡Qué elemento hay en
la palabra ó en el jeroglífico que signifique ó se re-
fiera à *señores*? Además, el Sr. Juárez nos ha dicho
que el nombre es impersonal, que no tiene agente;
¿pues qué los *señores que se limpian* no son personas,
no son agentes? Creemos que el mismo Sr. Juárez

se convenció al fin de que no había tales señores que se limpian, porque á renglón seguido dice:

„Para que sea „En el contador,“ como afirman „ los Sres. Robelo, Peñafiel, Torquemada y Estrada, se debe escribir *Ne-po-al-co*, sin el acento saltillo.“

Continúa diciendo el Sr. Juárez:

„Como los referidos señores (*no los que se limpian* „ sino Torquemada, Peñafiel etc.) quieren manifes-
„ tar pluralidad en la cuenta, es decir, „en el recon-
„ tadero,“ entonces se debe escribir *Ne pó-po-al co*,
„ con acento agudo en la segunda sílaba para que
„ manifieste la duplicación de la cuenta.“

Por fin, ¿en qué quedamos? En Nepopoalco, ¿se limpian los señores ó se cuentan las gentes? Lo segundo es lo que se acerca á la verdad, como lo dijimos en el artículo respectivo, siguiendo á Torquemada é inspirándonos en el jeroglífico. La duplicación de la sílaba *po* en *popoali* expresa pluralidad, pero no porque los chichimecas, á que se refiere Torquemada, se hayan contado dos ó más veces, esto es *recontado*, sino porque fueron muchos los que se contaron, y por esta consideración tradujimos nosotros „En el contador,“ y no „En el recontador,“ como quiere el Sr. Juárez.

Oacalco. Dice el Sr. Juárez:

„Ciertamente que se deriva del sustantivo *ohuatl*, „ caña, pero no apela á la de maíz verde, porque es-
„ te es nombre común de la caña de Castilla y de
„ maíz, y sencillamente quiere decir: *En la casa de*
„ *caña*.“

Nosotros insistimos en creer que *ohuatl* APELA A LA CAÑA DE MAÍZ VERDE, Porque el P. Molina, que aprendió el mexicano desde niño y que escribió su „BOCABULARIO“ sesenta años después de la Conquista, dice:

Ouatl, caña de mayz verde.

No creemos que el Sr. Juárez tenga la pretensión de conocer el idioma nahuatl mejor que el sabio Franciscano.

En la *Reflexión* que hace sobre este artículo el Sr. Juárez, vuelve á llamar á la posposición *co*, *prefijo*; pero pone la nota siguiente:

„Por seguir la regla general de los gramáticos de „ las lenguas cultas, digo *prefijo*; pero en el idioma
„ nahuatl es *posfijo*.“

Ningún gramático de idioma culto ha llamado *prefijos* á los *afijos* que van pospuestos á las palabras; tampoco los han llamado *posfijos*; este es un neologismo del Sr. Juárez; su nombre propio, que emplean los gramáticos de los idiomas cultos y de los incultos, es el de *sufijo*.

En nuestro artículo „OACALCO“ dijimos nosotros lo siguiente:

„Algunos escriben *Huacalco*, que se compone de
„ *huacalli*, de que se ha formado el aztequismo *hua-*
„ *cal*, especie de gran jaula de palos entretrejos,
„ usada por los indígenas para trasportar á cuestas
„ sus mercancías; y de *co*, en; y significa: *En los*
„ *huacales* “

Extendiendo su crítica el Sr. Juárez á la palabra *huacalli*, dice:

„*Huacalli* se compone con la desinencia *hua*, an-
„ tepuesta, con acento saltillo para darle su verda-
„ dera acepción, porque con dicho acento denota el
„ intervalo ó distancia que tiene uno y otro palo
„ para formar la figura de la casa, que es *calli*, y se
„ pronuncia *hua-calli*, angarilla, que sirve para
„ trasportar legumbres ó víveres.“

Ya hemos visto que el Sr. Juárez á las posposiciones, que son *sufijos*, las llama *prefijos*; ahora vemos que á los *prefijos* los llama *desinencias ante-*

puestas. Las desinencias son terminaciones de las palabras, ¿cómo puede decirse que una terminación se antepone? Además, la sílaba *hua*, inicial de *huacalli*, no es la terminación ó desinencia que se observa en otras palabras y que tiene variadísimas significaciones. Esta ocurrencia de la *desinencia antepuesta*, nos recuerda la pregunta que nos hizo un Chino á quien dabamos lecciones de idioma castellano. *¿Este oso de Osorio—me decía el hijo de Confucio—es el oso de amoroso?*

En nuestro "Vocabulario de Aztequismos" nos ocuparemos de la etimología de *huacalli*, huacal, y allí procuraremos demostrarle al Sr. Juárez la inexactitud de la etimología que apunta en su crítica.

Por ahora nos limitamos á decirle que pagaríamos á peso de oro la gramática en que haya aprendido esa desconocida doctrina de que *hua* con acento saltillo denota la distancia que guardan entre sí los palos que forman el huacal.

Palpa ó Palpan. Dice el Sr. Juárez:

"La ortografía nahuatl nos indica que se debe escribir *palpan*, y se compone de *palli*, colorante azul oscuro, añil, y *pan*, prefijo (¡otra vez prefijo!) con que denota estar el sustantivo, y significa: *En el lugar donde se logra el añil.*"

El nombre puede escribirse indiferentemente *Palpa* ó *Palpan*, porque el P. Molina, en su "Arte de la Lengua Mexicana y Castellana, pág. 195, dice: "*Pa* ó *pan*, en, ó sobre," Todavía la filología nahoa no nos ha dado á conocer los casos en que deba usarse una posposición de preferencia á otra. El mismo P. Molina se limita á hacer observar que en algunos casos empleaban los indios el *pa* y no el *pan*, pero no apunta la razón de esta diferencia. En los ejemplos que pone sobre el uso de estas posposiciones, trae el siguiente: "Lo quinto: *pan*, del. Exem-

"plo *ilhuicacpa*, del cielo. Y es de advertir, que comúnmente aquí dizen *pa* y no *pan*." Según esto, no tiene razón el Sr. Juárez para afirmar que la ortografía nahuatl nos indica que se debe escribir *Palpan*.

En cuanto á que *palli* significa *añil*, azul oscuro, tampoco sabemos de donde lo haya sacado el Sr. Juárez, porque en el "Vocabulario" del P. Molina, leemos:

"Azul, color, *texutli*.

"Azul más fino, *matlalin*, *matlaltic*.

"Azul color de cielo, *xoxouhqui*.

Para nada entra en estas dicciones el *palli*. En cambio, en la parte mexicana leemos:

"*Palli*, barro negro para teñir ropa."

Se ve pues que nosotros fundamos la etimología en la autoridad del Maestro Molina, mientras que el Sr. Juárez la funda en la suya propia.

Panchimalco. Dice el Sr. Juárez:

"Ciertamente se deriva de *panthi*, pero no quiere decir bandera, porque según la naturaleza del idioma nahuatl, nos dice que *panthi*, se llama también á un lienzo de terreno limpio ó sembrado de cualquier cosa, vesana ó vega, y *chimalli*, no solamente es el escudo, sino la muralla, y significa la palabra: *En la vesana de la muralla.*"

Ya habrán notado nuestros lectores que la sintaxis que usa el Sr. Juárez, es algo extravagante; pero en este artículo es donde más resaltan los primores de su construcción. Dice: "según la naturaleza del idioma nahual, nos dice que *panthi* se llama también á un lienzo" ¿Quién lo dice, la naturaleza del idioma, el idioma, ó *panthi*? Sigue diciendo: "*co*, prefijo con que manifiesta (¿quién manifiesta? será con que se manifiesta) estar el sustantivo [será el

objeto expresado por el sustantivo] en el lienzo de la muralla. [un sustantivo en un lienzo, y de muralla!]

Si la sintaxis del Sr. Juárez es digna de observación, no le va en zaga la ortografía: escribe *besana* con *v*, *vesana*. Y ¿qué diremos de sus definiciones? Según él, *besana* es un lienzo de terreno limpio ó sembrado, y agrega que también se llama *vega*. No está conforme la Academia con el Sr. Juárez: la Academia dice: "BESANA. Labor de surcos paralelos que se hacen con el arado. Primer surco que se hace en la tierra cuando se empieza á arar." La sinonimia que establece el Sr. Juárez entre *besana* y *vega* también es errónea. "Vega—dice la Academia—Parte de tierra ó campo bajo, llano y húmedo."

Entrando al fondo de la cuestión, haremos observar que *pantli* significa: "bandera, pendón, estandarte, pabellón" y también "fila, hilera, línea, pared," y en general se aplica á todo lo que está colocado ordenadamente en fila. No es pues extraño que los indios, cuando hayan visto á los conquistadores labrar la tierra haciendo surcos y besanas, les hayan dado á estas el nombre de *pantli*, porque un surco es una línea, pero no obstante, al surco lo llamaban *cuemtil* y no *pantli*, porque este vocablo, significando línea ó hilera, va siempre pospuesto á otro que expresa el objeto de que se forma la fila ó hilera; v. g.: *apantli*, línea de agua (caño ó acaquia); *cucuh-pantli*, hilera de árboles; *tepanthi*, línea de piedras (pared); *tzompantli*, hilera de cabelleras ó cabezas (especie de percha en que colocaban los sacerdotes las cabelleras ó cabezas de las víctimas sacrificadas). Cuando *pantli* no va pospuesto en la palabra, sino que le sirve de inicial, perdiendo la sílaba *tli*, por las reglas de composición, entonces significa "bandera, estandarte, pendón etc." Según esto, en *Panchi-*

malco debe tener una de estas significaciones, tanto más cuanto que el sustantivo que le sigue, *chimalli*, escudo, tiene relación con el anterior, pues es más concebible un "escudo de bandera, de pendón, de estandarte, etc.," que un surco ó una besana en una muralla, aunque ésta sea la de China, que es la más ancha del mundo. Además, no es exacto que *chimalli* signifique *muralla*. Una muralla podrá servir de escudo y aun se le podrá dar este nombre, pero en un sentido metafórico; y en los nombres fisiográficos no se emplean los vocablos metafóricamente, sino en su significación genuina y natural.

Creemos haber demostrado que *Panchimalco* no puede significar "En la besana de la muralla," como dice el Sr. Juárez.

Pantitlan.—Dice el Sr. Juárez:

"Efectivamente se deriva (se compone) de *pantli*; pero no quiere decir bandera, sino *vesana* (y sigue escribiendo *besana* con *v*); la ligatura *ti* y luego *tilan*, ápcope de *tilan*, quiere decir junto, desinencia con que manifiesta que el sustantivo está junto al nombre de donde sale (¿cómo saldrá?) y significa, *Junto á la vesana*."

Sobre que *pantli* significa *vesana*, véase lo que hemos dicho en el artículo anterior.

Aunque *ti* es una ligadura eufónica, no obstante, á veces se une á la posposición *tilan* y significa *entre, detrás ó junto*; y así lo enseñan varios autores:

El P. Olmos dice: "*Ytilan, titlan* estas posiciones significan acerca, ó junto á alguna cosa. Ejemplo: "*notlan ximotlalli*, siéntate junto á mí, ó cerca de mí . . . Empero *titlan* solamente se junta á los nombres. Ejemplo: *caltitlan*, detrás de la casa, ó junto á las casas."

El Sr. Orozco y Berra dice:

"*Tlan*, junto, debajo, *entre*, cerca, en, etc. En composición va unida generalmente ó más bien en muchos casos á la partícula *ti*, llamada por los gramáticos ligadura ó ligatura, colocada por eufonía, sin que quite ó aumente nada á la significación. *Tletitlan*, entre el fuego. . . ."

Dice el Sr. Juárez que *tlan* es apócope de *itlan*. Esto no es exacto: el apócope es un metaplasmo por supresión de letras finales, como *algún* por *alguno*, y en *itlan* se suprime la *i*, que es inicial, y cuando la supresión es al principio de la palabra, el metaplasmo se llama *aféresis*. (*Gramática de la Academia*; 1880, pág. 214.)

Temilpa. Dice el Sr. Juárez.

"Nosotros consideramos que es nombre impersonal, porque anuncia sin determinar sujeto que ejerce la acción, ni paciente sobre quien recaiga; y este nombre está formado de la voz pasiva, y se conoce, porque tiene antepuesto *te*, afijo con que denota la persona ó personas; *milli*, sementera, y *pan*, prefijo con que denota estar el sustantivo en la sementera de la tercera persona, sin decir de quien, y entonces significa: *En las sementeras de los señores*."

Conque "en las sementeras de los señores" es nombre impersonal, ¿pues qué los señores no serán personas? Ya antes hemos visto (V. *Nepopoalco*) unos señores que se limpian, que no son personas; ahora nos presenta el Sr. Juárez unos señores dueños de sementeras, que tampoco son personas. Los señores que se limpian están representados por la partícula *ne*, y los dueños de sementeras por el afijo *te*. ¿Dónde habrá aprendido estos secretos del idioma nahuatl el Sr. Juárez?

Sigue diciendo el crítico: "este nombre está formado de la voz pasiva" ¿De qué verbo? ó los nom-

bres ¿tienen voz pasiva en la gramática del Sr. Juárez?

Por último dice: "el prefijo (ya nos advertió el Sr. Juárez, en su artículo *Nepopoalco*, que cuando dice *prefijo* no dice *prefijo*, sino dice *posfijo*: donde digo digo no digo digo, sino digo *Diego*)" el prefijo *pan* denota estar el sustantivo en la sementera (¿cómo estarán los sustantivos en las sementeras?) de la tercera persona, sin decir de quien. ¿Cómo sin decir de quien? ¿pues qué los señores no son *alguien*?

Para que se vea la confusión que el Sr. Juárez ha hecho del uso del pronombre *te* llamándolo *voz pasiva*, véase lo que decimos sobre esta materia, en el número 30 de las *Nociones del Idioma Nahuatl*, al principio de nuestro libro.

Concluiremos diciendo que, en nahuatl ó mexicano, *En las sementeras de los señores*, se dice *Teucmilpa*, que se compone de *tecutli*, señor, de *milli*, sementera, y de *pa*, en. Por metátesis ó transposición, puede invertirse la sílaba *cu* de *tecutli*, y entonces el nombre es *Teucmilpa*. Esta misma transposición se advierte en *Moteczuma* ó *Moteuczuma*.

Temimilcingo. Dice el Sr. Juárez:

"Nosotros creemos, según la ortografía nahuatl, que se debe escribir *temimiltzinco* (también nosotros lo creemos,) y simplemente quiere decir: *En la columna de piedra*." Es nominal, porque se deriva del sustantivo *tetl*, piedra, *mimiltic*, rollizo, *tzin*, es desinencia con que se manifiesta el cariño al objeto, y *co*, prefijo con que denota estar el sustantivo en la raíz de donde sale, y significa: *En la columna de piedra*."

La desinencia *tzintli* en el caso presente, no expresa *cariño al objeto*, como dice el Sr. Juárez, sino simplemente la idea de diminutivo, y por eso traducimos nosotros "columnita de piedra" y no columna,